VALORES DE LA TRINIDAD

LA BIBLIA

Toda la enseñanza en Trinity proviene y se basa en la Biblia.

No siempre tenemos la razón, pero sabemos que Dios sí. Creemos que la Biblia es la forma principal de Dios para revelarse y gobernar a su pueblo, todo el liderazgo y la toma de decisiones en Trinity está bajo la autoridad de la Palabra de Dios. (Rom. 10:17; 2 Tim. 4: 1-2; Heb. 1: 1-2; 2 Ped. 1: 3)

EL EVANGELIO

El evangelio de la gracia es el centro de todo lo que hacemos.

Nos esforzamos de hacer que el evangelio sea claro para todos y centro en la vida de nuestra iglesia. También nos esforzamos por ser compasivos en nuestras interacciones con los demás sabiendo que en Cristo Dios ha sido misericordioso con nosotros. (1 Cor.15: 3-5; 1 Jn.2: 24)

LA UNIDAD

Todos son valiosos para Dios. En Trinity nos esforzamos por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Debido a que el reino de Dios no está dividido entre las personas por clase, edad, etnia, género, interés político o de cualquier otra manera, buscamos la unidad relativa, dispuestos a apoyarnos en conversaciones difíciles y levantar a aquellos que necesitan apoyo. (Gn. 22:18; Dt. 6: 4-9; Sal. 71:18; Mt. 5: 23-24, 18:15; Ef. 2: 13-16)

RELACIONES

Las relaciones saludables son esenciales para el crecimiento en Cristo y la difusión del Evangelio.

En Trinity damos prioridad a las relaciones interpersonales en las que podemos dar y recibir de otros en Cristo. (Lucas 7:38; Juan 13: 1-17; Filipenses 2: 8; Santiago 4:10)

DEPENDENCIA

La vida cristiana es una vida que se vive en co-dependencia.

Dependemos de Dios para todas las cosas, expresando nuestra dependencia en la oración. También co-dependemos unos de otros para la intercesión, para el aliento, para la corrección y el amor. (Efesios 3: 14-19; Jn 15: 5)

DISCIPULADO

Sabemos que solo Dios puede cambiar los corazones, las vidas y cambiar nuestra comunidad.

Dios ha invitado gentilmente a la iglesia a ser parte de ese proceso de transformación. Dios le ha dado a su iglesia el papel de ayudar a crecer y a madurar a los creyentes para evangelizar a los perdidos. Como Jesús, nos esforzamos por compartir el evangelio con aquellos que están lejos de Dios y por hacer el bien espiritual a otros creyentes. Guiamos intencionalmente a las personas a Jesús y hacia hábitos de transformación donde podemos crecer y ayudar a otros a madurar en su fe. (Mateo 28: 19-20)